Serie: Emociones. La Montaña Rusa de la Vida.
Tema: El Enojo de Jesús
Fecha: sábado 11 Setiembre 2021 **I Por:** Coco Hernández

Texto: *Jesús se les quedó mirando, **enojado** y entristecido por la dureza de su corazón, y le dijo al hombre: —Extiende la mano. La extendió, y la mano le quedó restablecida.*

Marcos 3:5 NVI

Introducción:

- El enojo **es una respuesta natural** del ser humano ante los diferentes sucesos a los que nos enfrentamos día a día. Jesús expresó enojo.
- Estar enojados no es malo. Especialmente si nos enojamos por las razones correctas. El problema es lo qué hacemos cuando estamos enojados.
- **En un extremo podríamos ser** incapaces de ejercer **dominio propio** cuando nos enojamos. Actuando sin pensar en las consecuencias, trayendo dolor y destrucción.
- **En otro extremo** por temor a mostrar enojo, podríamos llegar a intentar reprimir esta emoción. Creyendo que debe ser erradicada de nuestras vidas por completo.
- El hecho de que Jesús haya expresado su enojo con naturalidad, indica que es una emocion valida, necesaria y saludable.

Desarrollo:

- **Marcos 3: 4-5** *—¿Qué está permitido en sábado: hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o matar? Pero ellos permanecieron callados. **5** Jesús se les quedó mirando, **enojado y entristecido por la dureza de su corazón**, y le dijo al hombre:— Extiende la mano. La extendió, y la mano le quedó restablecida.*

- ¿Qué enoja a Jesús y cómo reacciona?

- El enojo que manifiesta Jesús en contra de los líderes espirituales de aquel tiempo, es el mismo enojo que Cristo manifiesta hoy hacía quienes se mantienen en una condición espiritual similar a la de los fariseos. Con el corazón endurecido, por el orgullo y la religiosidad.
- El enojo de Jesús no es visceral, ni egoísta, ni antojadizo. Hay razones que lo provocan. La forma en la que responde, es la manera en la que debemos expresar nuestro enojo.
- En el Nuevo Testamento encontramos algunas palabras que se traducen como enojo. **Al menos 2** son importantes analizar.
- **Orgué:** Y se refiere a un enojo permanente. Es ese enojo que se niega a perdonar, que tiene sed de venganza.

- **Mateo 5:21-22** *21 »Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates,[a] y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal”. 22 Pero yo les digo que todo el que se enoje[b] con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal.*

- Jesús pone ese enojo prolongado al mismo nivel de un asesinato.

- **1 Juan 3:15** *15 Todo el que odia a su hermano es un asesino, y ustedes saben que en ningún asesino permanece la vida eterna.*

- **Thymós:** Se refiere a un enojo momentáneo que produce **indignación**. Se enciende en un momento y se apaga pronto.

- **Efesios 4:26** *26 «Si se enojan, no pequen».[a] No permitan que el **enojo** les dure hasta la puesta del sol.*

- Con la ayuda del E.S. debemos **gestionar** con sabiduría el enojo para evitar los efectos negativos del enojo prolongado, o las consecuencias de un arrebato de ira.

1-El enojo de Jesús tenía un adecuado motivo.

- Enojo no surge de la nada, hay algo que nos detona. La pregunta es si eso realmente justifica nuestro enojo.

- **Marcos 3:5***...enojado y entristecido por la dureza de su corazón.*

- Los fariseos se habian convertido en un estorbo para que otras personas pudieran conocer a Dios y experimentar su poder. Su religiosidad les había endurecido el corazón al punto de que era más importante para ellos seguir reglas de hombres, que la sanidad de una persona.
- Jesús estaba enojado por las razones correctas.
- Su enojo nació al ver en lo que se había convertido el pueblo de Dios. El ama a Israel, pero le enoja la dureza de sus corazones y la condición espiritual en la que se encuentran.
- *Las cosas por las que nos enojamos, revelan lo que hay en nuestro corazón.* **Craig Groeschel.**

2-El enojo de Jesús tenía una adecuada reacción.

- Su enojo tiene una razón de ser, y eso le impulsa a hacer algo.

- **Marcos 3:5b** *y le dijo al hombre: —Extiende la mano. La extendió, y la mano le quedó restablecida*

- Jesús esta indignado por el corazón duro de estos hombres, y entonces obra un milagro que le trae gloria a Dios.

- ¿Cómo reaccionamos cuando nos enojamos?
- Lo que hacemos cuando estamos enojados glorifica al Padre o todo lo contrario?
- Lo que hacemos cuando estas enojados nos lleva a defender a quienes sufren, a sanar vidas, a pelear por la verdad? O más bien nuestro enojo provoca división, destruye, y daña los corazones de las demas personas.

3-El enojo de Jesús tenía un adecuado enfoque.

- Cuando nos enojamos tenemos la tendencia a desquitarnos con quienes menos culpa tienen de lo que nos esta pasando.
- El enojo de Jesus tenía un enfoque apropiado. Él no estaba enojado con Dios o con la “debilidad” de otros.
- Su ira estaba dirigida al comportamiento de los fariseos y a la injusticia que se estaba cometiendo, poniendo en segundo lugar las cosas que verdaderamente le importan a Dios.
- El peso del enojo de Jesús no es con personas que se han equivocado, pero si se enojó con aquellos que, habiendo sido objeto de la gracia de Dios, juzgan, condenan y son insensibles e indiferentes al dolor humano. Se enoja con quienes, siendo conocedores de la verdad, la manipulan a su conveniencia para sacar provecho. Se enoja con quienes hacen de la fe un negocio para lucrar y enriquecerse. Se enoja con quienes, habiendo sido llamados para testificar de Cristo, se convierten en piedras de tropiezo, impidiendo con su estilo de vida y con su manipulación del evangelio que otros conozcan verdaderamente a Dios.

Conclusión:

- Todos tenemos una forma de manifestar nuestro enojo.
- Necesitamos enfocar nuestro enojo en el lugar correcto, canalizarlo de forma correcta y manifestarlo de forma correcta para que llevemos bendición en lugar de dolor y maldición a las vidas de las personas.
- No se trata de reprimir nuestro enojo. El asunto es revisar si lo que provoca mi enojo es una razón valida, y si la forma en la que estoy reaccionando suma o resta.
- A pesar de eso a muchas personas podría NO gustarle que expresemos nuestro enojo.
- Que Dios nos ayude a poder expresar de forma adecuada esta emoción tan necesaria, y que por el poder de su Espíritu Santo que mora en nosotros, podamos controlar nuestro enojo y que el enojo nos controle a nosotros.